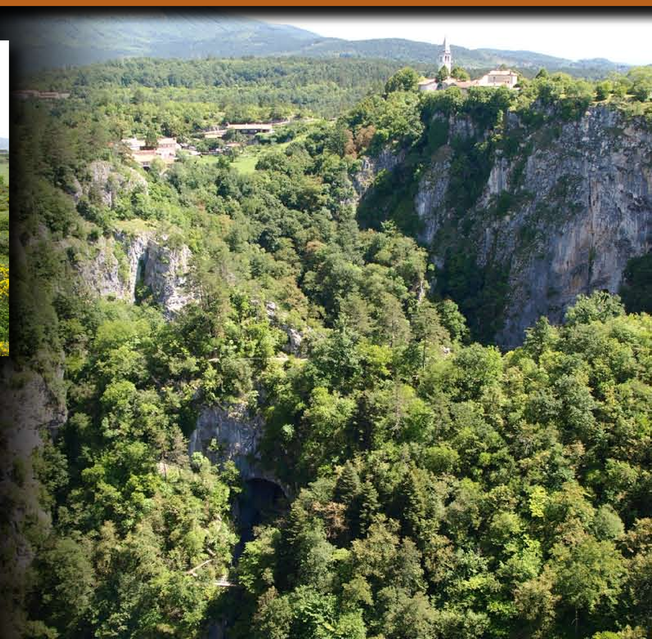
El *karst* y los procesos *kársticos* toman el nombre de una región entre Italia y Eslovenia

Su singular paisaje se caracteriza por la presencia de rocas calizas con depresiones y planicies cerradas, sin apenas circulación de aguas superficiales. En el subsuelo abundan las cavidades por cuyas galerías circulan ríos subterráneos que darán lugar a fuentes y manantiales.

La región se encuentra situada en los Alpes Julianos, en una zona llamada **Kras** por los eslovenos y **Carso** por los italianos. Los estudios realizados por la Escuela de Geología y Geomorfología de Viena en el siglo XIX impusieron la terminología alemana de **Karst** para la descripción de este tipo de paisajes.

La gran aridez superficial que presentan las zonas kársticas se debe a la rápida infiltración de las aguas hacia el subsuelo, disolviendo la roca y formando conductos por los que circulan los ríos subterráneos hasta que salen al exterior, en ocasiones, tras muchos kilómetros de recorrido.

Los romanos fueron los primeros en apreciar la peculiaridad de este paisaje. El famoso geógrafo e historiador Estrabón documentó la desaparición del río Timavus, hoy conocido como río Reka, en las cuevas de Skocjanska. Sus aguas, tras 41 km de recorrido subterráneo, reaparecen en las Fuentes del Timavo, en la costa del Adriático. Su caudal aseguró el abastecimiento de las poblaciones cercanas y desde muy antiguo tuvo carácter sagrado.